

EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA. En la redaccion, calle de Carreteras núm. 25.

PROVINCIAS En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores.

PROVINCIAS. 17 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

Las fiestas de San Roque. (1)

COSTUMBRES.

Aun no doraba el sol la veleta del campanario de Chillón, y ya me habian hecho levantar para que presenciara la corrida de la baquilla. Atravesé la poblacion dirigiendome acia el Norte y entré en una de las últimas casas. Las tapias de los corrales estaban coronadas de gente, cuyos chillidos y griteria se dejaba sentir en toda la linea. Desde el sitio donde me coloqué se percibia una dilatada llanura, terminada á la derecha por una cordillera de montañas y á la izquierda por un frondoso pago de viñas. Momentos despues de llegar á mi puesto se presentó en el campo la baquilla corriendo de acá para allá, y doce hermanos de S. Roque armados de alabardas, cabalgando unos en malas jacas, otros en peores mulos, y no pocos á lo Sancho Panza. Imposible seria querer describir las vueltas y revueltas, las corridas en todas direcciones, las caidas de los caballeros, y la algazara que estas producian en los espectadores. Cuando la baquilla corria en una direccion los hermanos lo hacian por la opuesta, formando un circulo para salirle al encuentro: cuando se dirigia ácia un hermano todos los demas acudian para socorrerle, y por fin cuando la baquilla no pudo con su caparazon, ni los cofrades sacaban fruto espoleando á sus tardas cabalgaduras, aquella se dirigió á la primera viña y estós la siguieron todo lo mas de cerca que les fué posible. El hermano mayor cortó el mejor racimo que pudo hallar, y colgandolo en el cuerno derecho de la baquilla, se dirigieron á la plaza, donde desmontados los paladines empezaron de nuevo la escaramuza. Despues de varias carreras el hermano mayor con una espada en la mano derecha, y la colcha de una cama en la izquierda, se colocó delante de la baquilla, la pasó de muleta tres veces, y corriendose con la espada sobre la tabla que la cubria la dejó muerta á sus pies.

No me habian dado el tiempo necesario para al-

morzar, y ya las campanas me avisaban otra funcion de iglesia. Acudi efectivamente cuando aun no se habia principiado, y me dirigi ácia el altar mayor, á cuyo lado derecho y en primer término estaba colocado S. Roque: traté de examinarlo mas de cerca, y por los diferentes desconchados de su no muy esmerado traje, me convencí de que, como habia dicho el dia antes el fiel de fechos, era de alcornoque, pero lo que mas llamó mi atencion, y cuya causa no pude descubrir, fué lo negras y desfiguradas que tenia las facciones.

La funcion se empezó, y á su debido tiempo se puso en marcha la procesion, que estaba reducida á pasear por el pueblo y victorear al bendito S. Roque. Sali efectivamente, y cual seria mi sorpresa, cuando al volver una esquina vi presentarse de pronto seis hermanos, y echandose las escopetas á la cara hacer á quema ropa una descarga cerrada á las narices de su bendito patrono, que ya por la sorpresa ó por el dolor que le produciria el golpe recibido, balanceó algunos momentos sobre los hombros de los conductores. A la esplosion acompañaron los victores á S. Roque, y los hermanos *santicidas* huyeron presurosos por una de las calles inmediatas. La procesion siguió su camino, y cuando mas embobado iba en mis santas meditaciones una segunda descarga, hecha del mismo modo que la anterior, me hizo dar un salto, y lo mismo otra tercera cuando de retorno ibamos entrando por la iglesia. Esta repeticion de desacato me llamó sobremodera la atencion, y cuando esperaba que antes de que transcurriese media hora se hallarian encausados y en calabozos distintos cada uno de los irreligiosos revolucionarios que tan inicua mente habian tratado al Santo bendito, supe con admiracion que ningun castigo se les impondria, pues lejos de reputarse una irreverencia era por el contrario una costumbre inveterada probar los hermanos á escopetazos el afecto y devocion que tenian á su sufrido patrono: esto me despejó una incógnita, haciendome conocer cual era la causa de que tan ennegrecida estuviera la cara del arcabuceado San Roque.

Mientras la funcion de iglesia habian traído al pueblo todos los bueyes y vacas de labor, y los habian encerrado en el corral de la carniceria, atajan-

(1) Véase el número anterior.

do con carretas las avenidas á la plaza para la ca-
peada que habia de efectuarse por la tarde. Tan
luego como comí me encaminé á la plaza, y coloca-
do lo mejor que fué posible sobre la rueda de una
carreta, esperé la salida del primer *vicho* que no tar-
dó en presentarse, manso como una oveja y sufrido
como el patrono del pueblo: á este siguió otro y su-
cesivamente todos los demas con los mismos bríos,
escepto algunas ligeras escepciones, que produjeron
sus correspondientes caidas y revuelcos á los poco es-
perimentados lidiadores.

Pero aun quedaba lo mejor: *la baquilla de San Roque*; y no se crea que era la misma que habia corrido por la mañana, pues aquella, como he dicho quedó muerta á impulso de la tajante espada del hermano mayor, y mal podria resucitar: era otra verdadera baquilla que entre todos los hermanos habian comprado, y por cierto mas brava que las anteriores. Antes que saliera embrazaren los hermanos sus alabardas, despejaron la plaza, se colocaron en peloton en medio, y hecho esto mandaron soltarla: salió efectivamente, y cuantas veces intentó penetrar en aquella masa de cerradas puntas, otras tantas fué repelida, acerbillada á lanzazos por los compactos hermanos que sin cesar gritaban *barrigo, barriga*. Cuando la laca debilitada por la sangre que arrojaba por sus cien heridas se dejó caer en el centro de la plaza, los hermanos deshicieron su cuadro, y acercaron en círculo, y esgrimiendo en ella sus alabardas acabaren de matarla. Entonces el hermano mayor se acercó, le cortó el rabo, y lo arrojó por alto al grito de *viva San Roque*, que repitieron entusiasmados todos los espectadores. Por la noche hubo otro baile como el anterior en la casa del hermano mayor, y con él concluyeron las fiestas de *San Roque*.

L. M.



EL ASALTO.

Cancion.

Ya veis allí la canalla
que os insulta y os denuesta:
cañonazo por respuesta,
y á subir á la muralla.
Vamos, chicos, avanzando,
nadie cansancio me alegue:
para el primero que llegue
es la cruz de S. Fernando.
¿Quién ha mandado parar?
¡Avanzar!

Arriba, soldados míos!
¿Para cuando son los bríos?
¡AVANZAR, AVANZAR!

Que juegue la artillería:
al asalto, granaderos;
sois los mejores guerreros
de toda la monarquía.
No olvidarán la lección:
cebar bien la cazoleta:
oíd, oíd; la corneta:
quieren capitulacion.
Ya empiezan á flaquear,

¡Avanzar!
Toquen el himno de Riego,
y sin dejar de hacer fuego
¡AVANZAR, AVANZAR!

En la plaza está el botín,
las bellas y el aguardiente:
arriba, señor Teniente,
que esta noche habrá festin.
A subir por las escalas
aunque tiemble el firmamento:
arriba mi regimiento,
no hay que temer á las balas.
Valientes, no hay que cejar:
¡Avanzar!

Hoy no daremos cuartel,
os lo dice el Coronel:
¡AVANZAR, AVANZAR!

Ya lo que falta no es nada,
compañeros valerosos,
habeis pasado los fosos
y ocupado la esplanada.
¿Porqué bajan la bandera?
No recibo parlamento,
si no se rinde al momento
la guarnicion prisionera.
Voy el pendon á clavar.
¡Avanzar!

El enemigo se humilla:
Soldados, ¡viva Castilla!
AVANZAR, AVANZAR!

L. M.

OTRO PALADIN A LA ARENA.

EL ESPÓSITO.

Con el mayor gusto hemos visto el prospecto de nuestro nuevo cofrade *el Espósito*, y felicitamos á sus jóvenes redactores por la filantrópica idea que los mueve, y que sabemos ha sido perfectamente acogida por las Señoras encargadas de la casa de Maternidad, á beneficio de la cual está consagrado *el Espósito*. Este periódico, cuyo infimo precio de 12 rs. por trimestre, está al alcance de todas las fortunas, saldrá tres veces al mes en un pliego de impresion, que contendrá cuanto en si comprenden la *literatura y bellas artes*. Dará además mensualmente una *piezecita dramática en un acto*, de las ya publicadas, y por fin no perdonará medio para hacerse útil y recreativo. Deseamos pues *al Espósito* larga vida, y á sus *padres adoptivos* perseverancia y suscritores. El primer número verá la luz publica el 20 del actual.

TUS OJOS.



Mirame, tu, niña hermosa,
que tus ojos son mi vida;
en su aureola dichosa
encuentre yo cariñosa
mi esperanza ya perdida.

Son tus ojos mi consuelo,
en este mundo de amor;
cual los rayos de ese cielo
que dan su luz en el suelo,
me alumbran con su candor.

Tus ojos!.. pura muger,
son destello refulgente
de ese sol que veo nacer,
y escitan mas el querer,
que el corazon por ti siente.

Tu mirada seductora
abrasa aqui... en mi frente;
eres de mi dia aurora,
eres el sol que ya mora
en mi corazon ardiente.

Tierna virgen celestial,
eres iris de bonanza,
ilusion pura, eternal,
que en este mundo mortal
me diera dulce esperanza.

Es tu mirada mas bella
que los lauros de la gloria:
mas que la fúlgida estrella,
y la plácida querella,
que recuerde la memoria.

Hermosa, tus negros ojos
me dan eternos dolores,
y esclavo de sus antojos,
caminara sobre abrojos,
en cambio de tus amores.

Es un reflejo de oriente
ese mirar tan divino,
eres la perla luciente,
eres tu el angel riente
de mi vida en el camino.

Me enamora tu pureza,
mi pecho por ti suspira,
me estasia tu belleza;
mira mujer con ternura
al trovador que delira.

Esos tus ojos, mujer,
cautivaron mi alvedrió:
son el fuego del querer,
de mi vida son placer,
que alegran el pecho mio.

En mirada de candor
encontró mi alma rendida,
sé tu mi virgen de amor,
compadece mi dolor

ó arrancame ya la vida.

Dame tu amor ó la muerte;
no mas tan duraagonia:
decidase ya mi suerte:
morir, si, morir ó verte
brindarme amor y alegria.

M. DIEZ F. DE CÓRDOBA.

À LA LUNA.



SÁFICOS.

Dulce consuelo del mortal enlutado,
Claro reflejo del umbroso Apolo,
Pálida reina del nocturno cielo,
Fúlgida luna.

El curso enfrena de tu luz suave,
Goce tus rayos la prision oscura,
Do un infelice de su patria lejos
Gime inocente.

Cuando bañares con tus blandos rayos
La sien canosa de mi tierna madre,
Tristes endechas de su amante hijo
Llévale, ó luna.

Cuando la hermosa que apartada lloro
Mire tus luces en la escelsa Mantua,
Entrambos rayos de sus dos luceros
Torna á mis ojos.

Así las nubes que tu brillo ofuscan,
Así la lluvia que tu luz apaga,
Libre dejando tu celeste imperio,
Huyan veloces.

DARSINO.

MÁXIMAS.



El perdón de los delitos graves es una piedad
mal entendida.

Vale mas agradar sin arte, que saber el arte de
agradar.

Se prueba el oro con el fuego, la muger con
el oro, y el hombre con la muger.

Saudi, poeta persiano, decia: preguntas si la hor-
miga que huellas tiene derecho de quejarse: si, ó si
no tu no lo tienes de hacerlo cuando un tigre te
despedace.

À QUINTIO.



SONETO.

Heredada amistad el alma mia
con la tuya enlazó, cuando á tu lado
el tierno bozo apenas señalado
ignorando el pesar feliz vivia.

Ofré eme la inquieta fantasia,
al verme en prision triste abandonado,
de la falsa amistad fi ro cuidado,
y el alma incierta teme y desconfia.

Mas tu cariño fiel no desmentido
recuerdo luego en esta dura guerra
y alivio alcanza mi mortal gemido.

A las dudas tu amor mi labio cierra,
y esclamo en dulce calma arrepentido:
«aun se encuentra amistad sobre la tierra»

DARSINO.



Revista Central.



Segun anunciamos en nuestro número anterior, el Jueves se puso en escena la linda comedia en un acto, original de nuestro amigo D. Rafael García Anton de Lovera, titulada *Corte de cuentas*. Los elogios que ya se le habian prodigado en todos los periódicos de Sevilla, y el buen concepto que nos merece su jóven autor, nos hacian anhelar su ejecucion, y nuestras esperanzas no salieron frustradas. Un lenguaje correcto y escogido, una versificación dulce y sembrada de sales cómicas, caracteres bien marcados, y un plan interesante y bien desenvuelto, son los adornos que embellecen esta primera produccion. No queremos decir con esto que la obra esté esenta de defectos: algunos ligeros lunares se perciben en ella, y asi debería esperarse en el primer ensayo de este difícil ramo de bella literatura: esto no obstante su autor debe estar satisfecho de su produccion, y recibir la enhorabuena que de nuevo le damos. La ejecucion estuvo regular: fué lo menos malo que ha hecho la compañía. La Señora Albacete, y Martinez, y los Sres. Benot y Gimenez, desempeñaron muy bien sus respectivos papeles. El autor fué llamado á la escena. El habernos tenido que estender algo en la crítica de *Corte de cuentas*, y los estrechos limites de nuestro periódico, nos impiden hablar de las demas funciones: solo, si, diremos que la concurrencia continua escasísima, y esto prueba ó que la compañía, exceptuadas algunas partes, *no es digna* del ilustrado pueblo Cordolés, que por lo tanto no yendo á verla la aprecia en su justo valor, ó que es tan escesivamente buena, que no alcanza á comprender su sobresaliente mérito artistico. Cualquiera de estas que sea la causa, el resultado es el mismo, y si Dios no mejora sus horas, tal vez antes de veinte dias.....

LOS GEMELOS.

ANUNCIOS.

Recomendamos á nuestros lectores entre otros periódicos de literatura el *Genio*, que bajo la direccion del ilustrado jóven D. Victor Belaguer, se publica en Barcelona; *el Porvenir* bajo la de D. Antolin Faraldo, en Santiago; *el nuevo meteor* en Cadiz, y *el Fenix* y *la Esmeralda* en Valencia.

LOS MISTERIOS DE SEVILLA.

Obra de costumbres original de D. Emilio Bravo.

Se compondrá de tres tomos en 8.º, de á ocho entregas cada uno. Cada entrega será de dos pliegos de impresion, y se publicará una cada semana desde mediados de Abril, al infimo precio de un real en Sevilla y uno y medio fuera de ella. Se suscribe en Sevilla en la librería de D. José M. Atienza, calle de las Serpes núm. 5 y en todas las principales de las provincias.

BIBLIOGRAFÍA DE ESPAÑA.

Periódico de la imprenta y de la librería, grabados, mapas, música y litografía. Sale dos veces al mes; 24 rs. al año en Madrid y 30 en las provincias franco el porte. Los pedidos de suscripcion se dirigirán por cartas franqueadas á la librería de M. J. M. en Madrid con libranzas sobre Correos.

REMITIDO.

Solucion á la charada inserta en el periódico semanal del Liceo de Córdoba, núm. 14 puesta por el Sr. L. M. C. y A.



Alba por la madrugada
se vé en el cielo rayar:
Alba: tambien forma parte
del traje Sacerdotal:
ya tu primera y segunda
te acabo de demostrar.
Ala: es la parte de un ave;
y en la region Oriental
adoran los Musulmanes
por su Dios supremo á Alá:
esta es primera y tercera;
vamos á ver las demas.
Baca: es el animal fiero;
y su carne es especial:
que son la segunda y cuarta;
y sigamos mas allá.
Caba: trabajo del hombre
para su tierra labrar:
Caba es aquella muger
célebre, por su maldad:
tienes en cuarta y segunda
dos significados ya.
Con tu tercera y segunda
por semilla *haba* me das;
y por el todo una planta
cuyo olor me agradará,
si por cierto: es la *albahaca*,
que siempre la he de estimar.

J. B. y D.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVER.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE GARCIA Y MANTÉ,
calle de la Librería núm. 2.